



Guía del Profesor Nº 24



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN,
POLÍTICA SOCIAL Y DEPORTE

POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



FUNDACIÓN DE AYUDA
CONTRA LA DROGADICCIÓN

Actuar de modo preventivo respecto al consumo de drogas es una tarea compleja, puesto que supone desarrollar acciones encaminadas a que haya información, actitudes, valores, decisiones y conductas que potencien un estilo de vida saludable y que supongan un manejo adecuado de los riesgos inherentes a la convivencia con las drogas existentes en nuestra sociedad. Se trata, en definitiva, de poner en marcha intervenciones que impregnen a las personas de un modo efectivo y satisfactorio, para que avancen en esta dirección de control de su propia vida en relación con las drogas.

A partir de esta idea, la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) y el Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (MEPSYD), apuestan por un modelo de prevención abierto, global y flexible que utilice múltiples cauces para que la persona incorpore todo tipo de recursos que le permita experimentar estilos de vida satisfactorios y sanos que eviten establecer una relación problemática con las drogas.

Existen en el entorno social diversos factores que influyen sobre el individuo poniendo en peligro su correcto desarrollo personal y social estimulando, de forma directa o indirecta, el consumo de drogas. Sin duda, en nuestra sociedad coexisten valores y contravalores, así como modelos de comportamiento prosocial y antisocial. Los más jóvenes son, probablemente, los más vulnerables a los denominados factores de riesgo.

Por este motivo, los esfuerzos se dirigen a fortalecer los distintos ámbitos del desarrollo personal (valores, actitudes, competencia social, expresión de sentimientos, auto-estima, etc.), de forma que la persona consolide una estructura de protección que le permita guiarse en un contexto social en el que existen riesgos, pero sin verse afectada por su influencia.

Cuanto antes se inicie la adquisición de esos recursos protectores, con mayor probabilidad se edificará una personalidad equilibrada y armónica que incorpore estilos de vida saludables. Por ello, las actuaciones preventivas deben introducirse incluso antes de las etapas más críticas del desarrollo (adolescencia y juventud), extendiéndose a la infancia, transmitiendo valores positivos y ofreciendo modelos de comportamiento socialmente adaptados.

Entre los diversos cauces para la acción preventiva, el cine resulta una excelente herramienta para consolidar factores de protección, al presentar características idóneas:

- Tiene capacidad para generar un fuerte impacto emocional en las personas.
- Se asocia de forma inequívoca a momentos de diversión y espacios de ocio.
- Transmite modelos de valores y comportamientos con los que los niños y jóvenes se identifican de forma espontánea.
- Tiene un fuerte poder de convocatoria, al ser promocionado comercialmente y gozar de muy amplia aceptación social.

Sin embargo el cine, por sí solo, no necesariamente ejerce un influjo preventivo sólido y estable. La mera presentación de valores y modelos positivos puede producir un impacto intenso pero breve, que se atenúa con el paso del tiempo y es contrarrestado por la aparición de modelos sociales negativos que actúan en sentido contrario al de la prevención.

Sólo la acción decidida y consciente de un mediador social (padres, profesores u otros adultos significativos) puede guiar la experiencia de los jóvenes espectadores en un proceso de asunción de valores protectores, otorgando así al cine la condición de agente de prevención.

La guía didáctica ha sido elaborada con la intención de aportar un apoyo pedagógico a los educadores. Contiene un abanico de informaciones y propuestas que preparan y complementan el visionado de la película, sugiriendo iniciativas creativas alrededor de los principales valores contenidos en ellas. Con una secuencia de intervención planificada y adaptada a cada momento evolutivo, los menores podrán participar en actividades que incorporan todo tipo de metodologías y técnicas, para invitarles a profundizar cognitivamente, emocionalmente, y a través de la propia experiencia, en la adquisición de los factores de protección adecuados. ■



LA ASISTENCIA AL CINE PARA VER LA PELÍCULA

Cabría decir que llevar a los alumnos al cine es una actividad en sí misma, alrededor de la cual cada profesor ha de hacer una preparación especial. En ella pueden tenerse en cuenta los siguientes aspectos:

- Las **actividades previas** a su visionado han animado a los alumnos a ver la película en la pantalla de un cine, y eso convierte la asistencia a la sala en una fuente de expectativas de muy diverso signo (ruptura de la rutina, emociones, diversión en grupo, etc.).
- **Enseñar a ver cine en una sala de cine** implica que hay que resaltar con precisión, y antelación, ante los alumnos lo que se puede hacer y lo que no se ha de hacer al entrar en el local, sentarse, esperar el inicio de la proyección, el silencio para oír los diálogos, el cuidado de las butacas, el uso de alimentos y bebidas y la recogida de sus restos en las papeleras, la utilización de los servicios, recoger las cosas personales para dirigirse adecuadamente hacia la salida al terminar la proyección, etc., de modo que puedan disfrutar mejor de la película que van a ver.
- **Ir al cine**, en este caso, es el equivalente a una actividad extra-escolar, por lo que debe prepararse con mimo y dedicación, de tal modo que los alumnos, ante las aclaraciones de las pautas de comportamiento dadas por el profesor, expresen un compromiso de comportamiento que sea, en sí mismo, una muestra del sentido y valor que hay que otorgar a la actividad.

“Ratatouille”

SINÓPSIS ARGUMENTAL

Remy es una joven rata francesa que vive con su familia y su clan buscando comida en los basureros. Posee un olfato privilegiado que le permite distinguir al instante si hay veneno en cualquiera de las sobras que acarrear sus congéneres, pero a Remy no le basta con gozar del reconocimiento de los suyos ni considera que lo que esté haciendo, como le dice su padre Django, sea una noble causa, (“no nos engañemos, papá: somos ladrones, y lo que robamos es basura”). En una palabra, Remy no acaba de encontrar su sitio en medio de su condición de rata, y en ocasiones lanza mensajes que provocan la perplejidad de su familia, porque en ellos apuesta decididamente por una alimentación más exquisita que mejore su salud y, sobre todo, que llene su espíritu inquieto. A Remy lo que le sucede es que anhela algo más que aquello a lo que parece condenarle su naturaleza de simple rata de basurero. Sin que nadie lo sepa, es un admirador del gran chef de cocina Gusteau, cuyos programas televisivos ve a escondidas, y está completamente imbuido por el reto que supone el título de su libro, titulado: “Cualquiera puede cocinar”.

Un día en que está viendo la televisión, se entera por casualidad de que su venerado Gusteau ha muerto, y al poco tiene que escapar arrastrado por la corriente de agua cuando él y su clan de ratas son descubiertos en la casa en la que se esconden. La desgracia hace que Remy pierda de vista a los

suyos, pero al menos ha podido sobrevivir encaramado al libro de sus amores que justamente le ha servido de almada providencial. Está desesperado, pero de repente el dibujo de Gusteau le habla desde el libro y le anima a que no se deje abatir (“si te centras en lo que dejas atrás, no podrás ver lo que tienes delante”). Así que Remy escala las tuberías desde la cloaca en la que se encuentra y resulta que está en el auténtico restaurante de Gusteau. Se queda maravillado por el descubrimiento y porque se da entonces cuenta de que ha estado viviendo en París todo el tiempo... ¡sin saberlo!

En la cocina del restaurante aparece Linguini, un chaval muy tímido e hijo de una ex empleada, que trae una carta de recomendación y consigue que Skinner, el temible nuevo chef, le dé trabajo como mozo para lavar los platos y sacar la basura. Remy observa cómo Linguini, bienintencionado pero demasiado torpe para ser cocinero, está a punto de desbaratar la preparación de la sopa echando en ella por su cuenta ingredientes equivocados, y se lanza a su vez a echar nuevos ingredientes que reparen el desperfecto. De modo sorprendente esa sopa es un éxito y todos creen que ha sido obra de Linguini. Remy es capturado mientras correteaba por la cocina, y cuando Linguini está a punto de lanzarlo al río Sena, descubre que esa rata le entiende y los dos llegan al acuerdo de que deben seguir juntos formando un equipo: uno pondrá sus conoci-



mientos y el otro se encargará de llevarlos a cabo dentro de la cocina del restaurante. La fórmula que encuentran es la de que Remy, escondido en el gorro de Linguini, manejará sus cabellos como si fuesen los hilos de una marioneta, para que se deje llevar y se comporte como si fuese un auténtico experto.

A Skinner no le queda más remedio que permitir a Linguini que siga haciendo su famosa sopa, pero el plan del chef no es otro que el de utilizar la marca Gusteau para comercializar comida prefabricada rápida, traicionando así el espíritu genuino de la casa. Además espera heredar el restaurante y todas sus ganancias, pero está receloso de Linguini y trata de emborracharle para que le cuente cómo aprendió a cocinar. Mientras tanto Remy se topa de nuevo con los suyos, pero les confiesa que ya sabe manejarse por sí mismo y que quiere seguir dedicándose a su pasión culinaria, a pesar de los intentos de su padre para que se dé cuenta de que los humanos son enemigos irreconciliables de las ratas.

Remy descubre por casualidad los documentos que prueban que Linguini es en realidad el hijo del difunto Gusteau y el heredero de sus bienes, por lo que Skinner deja al fin de ser el chef y abandona el restaurante. Un día unas ratas amigas de Remy le piden que les proporcione comida y éste les abre la despensa, pero Linguini las descubre y le dice a Remy que no es su marioneta. Remy, despechado,

llama a todo el clan para que se lleven la comida que quieren, pero es atrapado en una jaula por Skinner que ha descubierto quién es el auténtico genio de la sopa, y encerrando a la experta rata espera vengarse de Linguini. Si embargo las ratas amigas de Remy le liberan, al tiempo que el pobre Linguini se muere de agobio porque el famoso crítico Antón Ego va a comprobar qué hay de verdad en el extraño resurgimiento del restaurante Gusteau, al que en el pasado una de sus críticas le quitó una estrella de calidad. A Linguini no le queda más remedio que confesar a sus ayudantes de cocina la existencia de Remy y éstos le abandonan, pero sólo regresa Colette, la compañera que le ayudó en sus comienzos en la cocina.

Remy organiza a sus congéneres para sacar adelante la cena de esa noche en la que han dimisionado los cocineros humanos, y prepara un plato campesino, llamado Ratatouille, que hace las delicias del temible crítico Ego, a quien Linguini le desvela también quién es el fabuloso mini-chef que preparara esos platos tan maravillosos. Al final el crítico se alía con ellos y montan juntos un Bistro popular que reúne ya de manera armoniosa a Remy con Linguini y Colette, y en el que trabajan juntos para concentrarse en lo que más aprecian en esta vida: el trabajo bien hecho en una cocina exquisitamente preparada, porque como dice Antón Ego: “los grandes artistas pueden proceder de cualquier lugar”.

DATOS DE INTERÉS

Ratatouille (2007) es la tercera película de animación dirigida por el director Brad Bird, y resulta tan estimulante y atractiva como lo fueron en su momento sus anteriores y formidables *El Gigante de Hierro* (1999) y *Los increíbles* (2004). Estamos ante un genuino autor que se supera a sí mismo, tanto en lo que se refiere a la calidad de las historias como en cuanto a la pericia técnica en el uso de la nueva animación por ordenador, por lo que no es de extrañar que recibiera el premio Oscar-2008 a la mejor película en este apartado.

En esta ocasión el verismo con pelos y señales en la reproducción artística del protagonista, una auténtica rata de callejón, era en sí mismo un riesgo, porque era imprescindible convertir en alguien simpático a un animal que en principio iba a despertar, por su propia condición, el asco y el rechazo más directo del público. El acierto a la hora de superar este obstáculo estriba en que el director resalta los elementos más “amables” o pretendidamente afectuosos de su aspecto físico (una nariz sonrosada y redonda, ojos inocentes...), que se completa con un carácter inquieto y un paladar re-

finado; porque Remy es una rata que no quiere dejar de ser rata en ningún momento y admite de modo realista su naturaleza, pero al mismo tiempo admira sinceramente a los humanos (“los humanos tienen algo que me atrae, no se limitan a sobrevivir, sino que descubren, crean... sólo hay que ver lo que hacen con la comida”), y por eso se quiere meter a cocinero... ¡e incluso procura andar a dos patas para no tocar la comida con las patas sucias!

La película puede entenderse como una parábola acerca del racismo y de la tolerancia, o del conflicto que hay entre la raza humana y el resto de los animales, y de cómo puede haber una cierta convivencia cuando algunos miembros de cada especie aprenden un poco unos de otros. En este caso Remy es la estrella indiscutible, y reúne en sí las características de un Cyrano de Bergerac que apadrina desde la sombra, en asuntos de cocina en este caso, a un más que torpe humano llamado Linguini, y también posee las del protagonista de la novela “El perfume” por su olfato privilegiado capaz de distinguir al milímetro, por así decirlo, la calidad de los olores. Pero también es nuevamente



una clásica fábula muy habitual de las películas de animación, en la que se anima a los más pequeños para que se esfuercen en acentuar las peculiaridades que les hacen distintos y únicos, enfatizando que deben persistir en ellas a pesar de las dificultades que les irá poniendo delante la vida. Así pues Remy nos es presentado como uno de esos héroes cotidianos que, aun teniendo todo en contra, sigue adelante en su esfuerzo por alcanzar su objetivo de ser un gran cocinero.

Ratatouille rinde homenaje a algunos genios del slapstick como Mack Sennett, Buster Keaton y el francés Jacques Tati, sobre todo en las secuencias dentro de la cocina del restaurante. La animación es prodigiosa, sobresaliendo las secuencias callejeras en las que aparece un París deslumbrante y mágico, y los momentos corales en que ratas u hombres corren o trabajan a una velocidad increíble. El ritmo no decae casi nunca, salvo en lo que respecta a la historia de amor, realmente poco atractiva, entre Colette y Linguini, apartado que hay que tomarse sin más como una breve concesión sentimental del guión. Lo que sí resulta interesante de verdad y da fuerza al film es el empeño de Remy por seguir a toda costa las pautas que le inspiró el genio de Gusteau, y lo son también sus conflictos con los humanos que le utilizan, persiguen o desprecian, así como la lucha interna que mantiene con su padre y la horda de ratas con las que en realidad siente que ya no tiene tanto en común. El film nos habla de lo que le sucede a un soñador que quiere liberarse de la rutina a la que parece predestinado por su condición de rata, para hacer en cambio cosas distintas que le den más sentido a su existencia -sin renunciar nunca a ser una rata-, y ese anhelo lo encuen-

tra en la cocina, porque en ella, “al combinar un sabor con otro, se crea algo nuevo”. Algunas de estas ideas ya las habíamos visto por ejemplo en *Buscando a Nemo* (2003), del mismo modo que la atmósfera de *Los aristogatos* (1970) que se olfatea por todos los rincones de la puesta en escena. Sí son verdaderamente arriesgados y novedosos la osadía en la elección del protagonista y el alarde insólito de la colaboración rata-hombre, creando para la historia del cine una pareja sorprendente e inverosímil, pero que nos hace disfrutar como nunca si es que somos capaces de entrar en este inteligente guiño cómplice que nos lanza la película.

¿Y qué es “Ratatouille”? Pues algo así como la palabra Rosebud de la película *Ciudadano Kane* (1940), la famosa magdalena de Proust o el truco o “McGuffin” que el director de cine Alfred Hitchcock empleaba en sus películas como estrategia o disculpa para urdir una densa historia a su alrededor. Aquí resulta ser una sopa de origen campesino que hace que el seco y terrible crítico Antón Ego retroceda a su infancia “a la búsqueda del sabor perdido”, y paladee de nuevo un plato que le preparaba amorosamente su madre. *Ratatouille* como película es también un rechazo a la comida basura y un rendido homenaje tanto al cuidado en la alimentación como al trabajo bien hecho, porque como dice Remy al comienzo del film, “comer bien cuida la salud y alimenta el alma”. Los más pequeños van a disfrutar de lo lindo correteando en su imaginación al lado de este gran personaje lleno de humanidad, y hasta percibirán que ellos pueden ser también quienes tiren de sus propios hilos para hacer que las cosas les salgan mejor en su vida diaria.

PERSONAJES

Remy

Es una rata que vive con su padre y su hermano, en compañía de una horda de ratas bien organizadas para alimentarse de la basura. Pero no se resigna a permanecer todo el tiempo dentro de los límites impuestos a los animales de su especie. No quiere seguir comiendo basura, ama la buena cocina y aprende a cocinar viendo en la televisión el programa del gran chef Gusteau. Por una serie de casualidades de la vida llega a la cocina de su admirado Gusteau, uno de los restaurantes más famosos de París, y gracias a su habilidad consigue que el mozo de cocina Linguini se convierta ante los ojos de todos en un gran cocinero que prepara unos platos exquisitos.

Lo que Remy quiere es hacer algo distinto de andar toda su vida robando comida por ahí, como hacen los suyos (“¡yo quiero aportar algo a este mundo”), y ante las presiones de su padre para que desconfíe de los humanos y vuelva con ellos, le responde con un “el cambio lo dará la naturaleza, y para ello tenemos que ayudarla: el cambio está en nosotros”. Es un ser lúcido y valiente, consciente de sus dudas y temores, pero también de sus fortalezas y posibilidades, y por ello se lanza hacia adelante, desafiando todas las adversidades hasta lograr coronar con éxito su empeño.

Linguini

El compinche de Remy es un jovencuelo inexperto y poco habilidoso que sueña también con ser cocinero, pero que tendrá que echar mano de él para que le guíe paso a paso en esa tarea. Es algo así como la otra mitad de Remy, sin el cual nunca podrá alcanzar su sueño. Es un ser humano dubitativo e inmaduro al que le toca ir aprendiendo de los demás, tanto del mini chef que le tira del cabello en la cocina como de Colette, la compañera que le enseña algunos trucos del trabajo, y que finalmente se enamorará de él gracias más bien a que es el propio Remy quien también se lo pone en bandeja. No obstante al final tendrá la valentía de descubrir la verdad de su simbiosis laboral con Remy, aun a riesgo de quedarse sin los ayudantes de su prestigiosa cocina, y se sentirá feliz cuando se una a sus compañeros y se ocupe sin más del comedor del pequeño bistro, porque como dice el crítico culinario Gusteau, no todos pueden llegar a ser genios.

Antón Ego

Este personaje aparece muy poco en la película, pero su presencia es definitiva desde el principio,

ya que una de sus críticas culinarias fue la que hundió en la depresión a Gusteau. Es algo así como la prueba de fuego para Remy y para Linguini: “vendré a cenar con grandes expectativas... ¡y rece para no decepcionarme!”, y quien provocará el climax más importante del film. Su alegato final es muy revelador de lo difícil que resulta salir adelante en la vida: “el mundo es hostil a los nuevos talentos y las nuevas creaciones, lo nuevo necesita amigos”, y él se presta por fin a ser uno de ellos aunque eso le cueste el puesto en el periódico en el que escribe. Al fin y al cabo, ha encontrado su “sabor perdido” y no le importa que sea una rata como Remy quien se lo haya traído de nuevo a su refinado paladar.

Skinner

Es el antagonista de Remy y de Linguini, un ser autoritario y amargado que ejerce de chef, pero que en realidad no ama la buena cocina y pretende aprovecharse de la marca Gusteau para elaborar comida prefabricada de baja calidad. Su trato despótico y arbitrario hace que el clima dentro de la cocina sea casi de terror, y contempla a todos los que le rodean con suspicacia, temiendo que vayan contra él. Logra encerrar a Remy en una jaula y delata a su antiguo restaurante para que la inspección

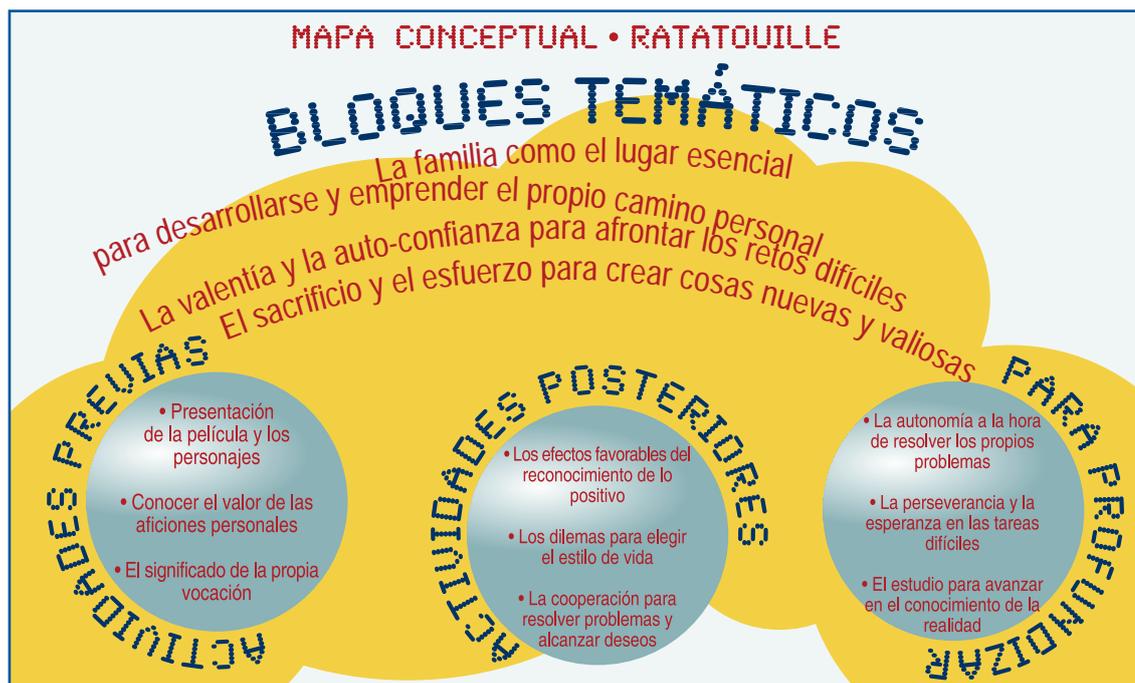


lo cierre, pero no logra derrotar a los protagonistas para quienes el éxito no es ya la riqueza y la fama del gran restaurante, sino la satisfacción del trabajo bien hecho en su pequeño bistro “La Ratatouille”.

Familia de Remy

Django es el padre de Remy, y está orgulloso de que el olfato de su hijo localice los raticidas que hay en la basura que comen y que podrían acabar con todos ellos. Tiene otro hijo llamado Émile que sigue a pies juntillas la máxima vital de

que lo importante es comer, sea lo que sea. Por eso los dos no entienden que Remy sea diferente y que vea el asunto de la comida de una manera tan alejada de sus gustos habituales. El padre quiere avisar a Remy de los riesgos que corre al acercarse tanto a los humanos, que sienta lo frágil que es su vida y cómo le ve en realidad el mundo de los humanos, pero él quiere probarse a sí mismo que puede vencer ese miedo. Remy aprecia de verdad a su familia, pero sabe que debe seguir su propia vocación, y llegado el momento todo el clan se pone de su parte y le ayuda para que consiga su sueño.



PROPUESTA DE TRABAJO EN VALORES

- La familia como el lugar esencial para ayudarse, comprender y querer a los demás.
- El efecto del estudio, el trabajo y la investigación en la vida de las personas.
- La importancia de la aceptación social: aceptarse y sentirse aceptado.
- La necesidad de crear un estilo personal para convivir con las demás personas.
- La amistad y la cooperación como valores necesarios en la consecución de los objetivos de grupo y sociales.
- El interés por conocer a fondo el mundo que nos rodea y desarrollar nuestra propia vocación.
- El desarrollo del trabajo cooperativo para solucionar problemas de interés común.
- La apertura hacia el conocimiento a través de la experimentación.
- La valentía y la auto-confianza para afrontar los retos difíciles.
- La consideración de los fracasos como experiencias para alcanzar un conocimiento más atinado de uno mismo y de la realidad.
- El esfuerzo y la persistencia como medios ineludibles en el logro de los objetivos difíciles.
- La auto-estima como el resultado de la determinación y las propias actuaciones.
- La observación de los aspectos positivos de uno mismo y de los demás.
- El sacrificio para poder mejorar las condiciones de vida de las personas.
- El reconocimiento de las diferencias entre las personas como una oportunidad para el mutuo enriquecimiento.
- La capacidad para mejorar y cambiar los propios hábitos y actitudes.

Actividad previa al visionado de la película

QUÉ ME GUSTARÍA SER?

Objetivos:

- Que los alumnos conozcan los gustos y aficiones de sus compañeros.
- Que los alumnos vean las diferencias entre afición y vocación.
- Que los alumnos reciban pistas de cómo se puede aumentar el interés por aficiones y trabajos.

Material:

- Pizarra y tizas, folios y bolígrafos.
- Cuaderno del alumno: actividad Aficiones favoritas.

Duración: una sesión de 50 minutos.

Desarrollo:

- El profesor presenta la actividad indicando a los alumnos que dentro de poco van a ver una película llamada Ratatouille en la que su personaje principal, contra todo pronóstico, quiere llevar adelante una profesión que en principio nadie diría que pudiera realizar:

Muchas veces pensamos que algunas aficiones o tareas son inalcanzables porque a lo mejor creemos que nos faltan cualidades para llevarlas a cabo, o porque nadie nos echaría una mano para hacerlas o, sencillamente, porque imaginamos que somos los únicos a los que les gusta algo así. A cada uno nos gustan unas cosas, que no siempre coinciden con los gustos de los demás, y a veces también sucede que lo que antes nos parecía muy interesante, luego nos deja fríos porque hemos pasado ya a interesarnos por algo distinto. Pero también hay cosas que siempre nos atraen y que practicamos y cultivamos una y otra vez. Las aficiones que duran mucho tiempo son para nosotros apasionantes, les dedicamos mucho tiempo y tratamos de saber más acerca de ellas. Cuando las practicamos, ya sea en solitario o en grupo, nos sentimos estupefactamente porque son las cosas con las que más disfrutamos.

- A continuación el profesor les remite al Cuaderno del alumno para que de forma individual completen la actividad titulada: “Aficiones favoritas”. La segunda parte de dicha actividad representa una afición que todavía no están

practicando, pero que entra ya dentro de su zona de interés próximo, por lo que el profesor aclarará las dudas que le planteen los alumnos a este respecto si fuese necesario. Y por último, cada alumno debe dibujar algo que tenga que ver con esa “afición soñada”, como por ejemplo ellos mismos llevándola a cabo o lo que se les ocurra al respecto, sin límites a la creatividad de su imaginación.

- Puesta en común: una vez que hayan concluido el trabajo de la actividad, se forman equipos de dos alumnos y se cuentan mutuamente lo que han escrito en sus fichas acerca de las aficiones actuales. La segunda parte de la puesta en común se llevará a cabo de una forma más dinámica: cada uno de los alumnos, de manera rápida, se pone de pie cuenta en alta voz al resto de la clase cuál es su afición soñada, enseñando el dibujo y explicando a su manera qué tiene de bueno para él esa afición. El profesor pedirá que aplaudan al final de cada intervención y la apuntará en la pizarra para que permanezca más tiempo en el recuerdo de todos.
- Cuando todos han expuesto cuáles son sus aficiones favoritas actuales y la que desearían tener pronto, el profesor divide la pizarra en dos columnas y escribe en la primera la palabra AFICIÓN y en la segunda la palabra VOCACIÓN, para pasar a lanzar a todos los alumnos las siguientes preguntas:

Después de lo que habéis contado acerca de vuestras aficiones, os resultará muy sencillo responder a estas cuestiones:

- *¿Cómo sabéis que una cosa que hacéis es de verdad una afición vuestra y no un simple entretenimiento pasajero?*
- *¿Qué es lo que hace tan interesante a las aficiones para que las sigáis practicando durante bastante tiempo?*

A medida que vayan dando respuestas, el profesor las resume debajo de la columna AFICIÓN y, en su caso, si alguna intervención resulta muy incorrecta, pregunta a la clase si alguien está en desacuerdo, para no anotarla. Tras haber “definido” lo que para los alumnos constituye ser la afición, pasa a la segunda columna:

Como acabáis de ver, a todos nos resulta bastante sencillo reconocer cuándo tenemos unas aficiones u otras, pero no sucede lo mismo a la hora de saber si tenemos vocación hacia algo. Para eso hace falta conocer en primer lugar el signifi-

cado de la palabra vocación. Si os fijáis en las aficiones que habéis dicho cada uno de vosotros, y en las de vuestros compañeros, las aficiones son cosas que se “hacen”, cosas que nos gusta hacer y que pueden resultarnos atractivas durante más o menos tiempo. Sin embargo la “vocación” va más allá y no es solamente hacer algo durante un tiempo, sino que significa hacer u ocuparse de algo durante mucho tiempo, y hacerlo de forma que llegamos incluso a decir no que lo “hacemos” sin más, sino que “somos”. Por ejemplo, quien tiene vocación de escritor pasa de escribir de vez en cuando a querer “ser escritor” y dedicarse a ello todo el tiempo, y el que tiene vocación por la carpintería pasa de hacer algún trabajo de marquetería a querer “ser carpintero”. Hay personas que desde muy pequeñas ya dicen saber qué quieren llegar a ser, y a veces resulta que lo han averiguado porque han practicado alguna afición que les ha llevado a ver con claridad lo que en el futuro quieren “ser”, aunque la mayor parte de las veces se necesita mucho tiempo hasta poder averiguarlo.

Cuando hay coincidencia entre lo que queremos ser y lo que necesitamos saber hacer para conseguirlo, nos sentimos muy a gusto con nuestra vocación, pero cuando nos conformamos con decir que queremos ser esto o lo otro, pero no nos ocupamos de conocer lo que hay que ir haciendo para conseguirlo, esa vocación no sirve para gran cosa porque se queda en un deseo que nunca va a cumplirse.

- Tras esta explicación el profesor escribe debajo de la columna VOCACIÓN de la pizarra lo siguiente:

- HACER algo para SER algo

Luego vuelve a distribuir a los alumnos en grupos de dos, y les pide que hablen acerca de lo que ahora piensan que les gustaría “ser” más adelante, y si eso tiene algo que ver con las aficiones que ya tienen ahora. Este diálogo debe servir para que cada uno de los miembros de la pareja escriba en un folio una vocación que tal vez podría tener si continuase cultivando alguna, o algunas, de las aficiones que antes ha relatado.

- Puesta en común: los alumnos exponen ante sus compañeros lo que han escrito, y el profesor anima a que quien lo desee exprese su opinión al respecto. Se trata de que perciban sin más la proximidad que hay entre lo que a ellos ahora les gusta y lo que a lo mejor podría llegar a ser el nacimiento de una vocación más concreta. Así, mientras escuchan a sus compañeros, tienen la oportunidad de ver la variedad de expectativas de futuro, más o menos formalizadas, que se da entre sus iguales.
- Cierre: el profesor concluye la actividad resaltando que una buena manera de encontrar una vocación interesante, algo que nos gustaría “ser” en el futuro, es la de tener aficiones en las que podamos comprobar cuáles son nuestros gustos, habilidades, logros, etc. Por eso merece la pena ampliar el abanico de las aficiones, porque de paso, además de descubrir y disfrutar haciendo cosas nuevas, conoceremos mejor quiénes somos y dónde nos vamos sintiendo más conformes con lo que queremos ser en el futuro.



Actividades posteriores al visionado de la película

LO PEOR O LO MEJOR

Objetivos:

- Que los alumnos identifiquen la actitud y el lenguaje destructivo que emplean algunas personas, a través del análisis de los personajes.
- Que los alumnos describan los efectos desagradables que el lenguaje crítico destructivo produce en las personas a las que afecta.
- Que los alumnos se familiaricen con la actitud de búsqueda de los aspectos positivos de sus compañeros.
- Que los alumnos experimenten el bienestar que produce el lenguaje del elogio.

Material:

- Pizarra y tizas, folios, bolígrafos y lápices de colores.
- Cuaderno del alumno: actividades Lo peor y Lo que las personas hacemos bien.

Duración: una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Introducción

- El profesor comienza la actividad indicando a los alumnos que en la película *Ratatouille* aparecen personajes adustos de gesto imperturbablemente serio y distante, que nunca sonríen cuando hablan con los demás, y a continuación pregunta al grupo por los personajes que presentan estas características mediante sus gestos o su forma de tratar a los demás; cada vez que los alumnos hablen de un personaje, el profesor les pedirá que recuerden la escena en la que aparece de esta forma. Acto seguido les explica que aunque algunos personajes presentan continuamente el lado serio de su personalidad, no siempre se trata de seres negativos, ya que la negatividad tiene más que ver con los problemas o daños que pueden causar a los demás:

En el caso de Horst, su cara presenta un enfado permanente y cualquiera que le mire recibe un mensaje casi inequívoco que puede significar: “no me hables que no estoy de humor”. Colette, en una parte de la película presenta una cara enfática y un tono refunfuñón, y ella misma se define como Colette la “más dura de la cocina” y le hace saber a Linguini que tiene que ser así, que es la única manera que tiene para ser considerada, para ser tenida en cuenta en una profesión en la que, por tradición, predominan los hombres. Su

carácter viene a ser algo así como si llevara puesta una armadura con escudo y espada, para mantener a raya a cualquiera que se atreva a poner en tela de juicio su valía profesional... Como habéis podido ver, el clima de la cocina viene marcado por la manera de ser del chef Skinner, que a todos trata con exigencia y cierto menosprecio, siempre gritando, torciendo el gesto y metiendo más prisa de la necesaria a los cocineros, y en un ambiente de trabajo así es muy difícil que los cocineros puedan mostrarse amables. Pero si consideramos uno a uno todos los personajes de la película, los dos que presentan un carácter más desagradable son el chef Skinner y el crítico Antón Ego

- Tras esta aclaración, el profesor pide al alumnado que citen todas las manifestaciones desagradables de estos dos personajes, las cosas que hacen, frases que dicen, etc., y anota en dos columnas, en la pizarra, las aportaciones de los alumnos. Una vez completadas las listas, pregunta por los diferentes sentimientos que esos comportamientos pueden provocar en las personas de su alrededor (miedo, tensión, rabia, incapacidad, enfado, desánimo, etc.).





Fase 2. Trabajo en grupo I

- Ahora el profesor explica a los alumnos la diferencia entre responder de manera desagradable a otra persona, de modo circunstancial, y vivir instalado en una posición negativa y destructiva permanentemente:

Todos podemos tener una opinión desfavorable sobre algo que sucede o sobre algo que vemos hacer a los demás, pero también vemos aspectos positivos de la vida, en general, y de las personas que nos rodean. Lo sano y natural es vivir con alegría y, excepcionalmente, mostrarse molesto en alguna ocasión.

- Dicho esto el profesor distribuye al alumnado en equipos de cuatro y les indica que se dirijan al Cuaderno del alumno y realicen la actividad Lo peor de lo peor, haciendo hincapié en que se trata de que recuerden frases y comentarios que ellos mismos escuchan a su alrededor en su vida diaria. Una vez que hayan completado las diez frases, les indicará que anoten en la columna derecha (que está en blanco), quién suele hacer este tipo de comentarios. Bastará con que anoten si se trata de adultos o de compañeros. Y una vez acabada esta anotación, se procede a la puesta en común para que todos los equipos expongan lo que han anotado.
- A continuación invita a que cada grupo elija alguna de las frases negativas que han anotado, para que elijan otra forma, que no sea así de desagradable, de decir lo mismo. Por ejemplo, si ellos han anotado una frase como “pareces tonto, todo lo haces mal”, la frase alternativa ex-

presada de forma no negativa podría ser “pon más atención al hacer las cosas, porque de lo contrario te seguirás equivocando”. Hay que dar juego a que haya otros compañeros que puedan intervenir para ofrecer otras frases alternativas, para que se amplíe el abanico de opciones y todos estén pendientes de poder participar en cualquier momento.

Fase 3. Participación en foro

- El profesor pregunta a toda la clase, de manera abierta, por los efectos que cada una de las frases que han escrito pueden crear en las personas que las escuchan. Las aportaciones de los alumnos las anota en la parte izquierda de la pizarra, y cuando las ideas se empiecen a repetir, el profesor realiza la siguiente pregunta de foro:

*¿Qué **opiniones** solemos tener de las personas que actúan de esa manera y que crean en los demás esos sentimientos?*

- Nuevamente el profesor anota las ideas que los alumnos aporten en el lado derecho de la pizarra. A partir de estas conclusiones les explica que las personas predominantemente negativas suelen ser evitadas por los demás, se suelen tener opiniones muy desfavorables de ellas y, a menudo, son rechazadas:

¿Creéis que Colette, Linguini o cualquiera de los cocineros invitarían al chef Skinner a una fiesta? Fijándonos en nuestra propia vida, ¿qué creéis que pensarían los demás de nosotros si estuviéramos constantemente resaltando sus errores y sus defectos?

Fase 4. Trabajo en grupo 2

- El profesor explica al grupo que decir cosas desagradables de los demás, buscando sus defectos o equivocaciones, es algo que cualquiera puede hacer. Sin embargo, observar lo que hacen bien, reconocer sus virtudes y destacar sus buenas intenciones, requiere ser más inteligente. Todos hacemos muchas cosas bien pero tenemos que fijarnos para darles su importancia y no pasarlas por alto. Las personas socialmente inteligentes saben:

- 1- Encontrar detalles apreciables en los demás.
- 2- Buscar la ocasión para expresarlos.

Por ejemplo, en la película Linguini puede equivocarse, pero siempre tiene la intención de hacerlo todo lo mejor posible. Sin embargo el chef Skinner jamás reconoce la buena voluntad de Linguini.

- Ahora el profesor les propone a sus alumnos que acudan de nuevo al Cuaderno del alumno para que desarrollen, en grupos de cuatro, la actividad Lo que las personas hacemos bien.
- Puesta en común: cada equipo expone lo que ha escrito y el profesor se ocupará de resaltar que cuando las personas procuran hacer comentarios sobre las cosas que los demás hacen bien, sus habilidades, etc., les están generando siempre una sensación de bienestar. Y esto produce recíprocamente que quien hace esos comentarios positivos y verdaderos sean muy apreciados.

- Cierre: Para que todos puedan apreciar el efecto que causan los comentarios positivos, el profesor propondrá que, por turno, cada alumno le diga un comentario positivo en voz alta al compañero que tiene al lado. Y, a continuación, el que ha escuchado el comentario tomará el papel activo diciendo también algo positivo a su compañero. El profesor guiará el turno de intervenciones. Si alguno no se expresara bien o lo que dice no es un comentario positivo, el profesor le ayudará a construir la frase correctamente. Al término de este ejercicio, el profesor pide un aplauso por la cantidad de cosas positivas que tiene el grupo de alumnos.

EL LEMA DE GUSTEAU

Objetivos:

- Que los alumnos comparen los dos estilos de vida que en la película se presentan como antagónicos.
- Que los alumnos practiquen un método sencillo de valoración de opciones para tomar decisiones.
- Que los alumnos desarrollen actitudes positivas hacia la felicidad como criterio de decisión ante los dilemas.

- Material:

- Bolígrafos.
- Cuaderno del alumno: actividades El verdadero dilema y El test infalible.

Duración: una sesión de una hora.





Desarrollo:

Fase 1. Introducción

- El profesor propone a los alumnos que analicen durante unos minutos lo que en la película Ratatouille el personaje de Colette le dice a Linguini sobre sus compañeros de trabajo; al parecer, bajo el resplandeciente anuncio que exhibe la imagen de Gusteau, el lujoso comedor, el impecable traje del maître y los blancos delantales de los cocineros, hay unas personas que trabajan con atención y pulcritud, pero con sus aciertos y errores, y con un pasado oscuro salpicado de dificultades. Colette dice:

“Dicen que todos los chefs son unos estirados y no es cierto. Ése es Lalo. Se escapó de casa a los 12 años...; Horst estuvo en chirona...; no juegues a las cartas con Pompidou...; Larousse vendía armas a la Resistencia... Ya lo ves. Somos artistas, piratas...”

- El profesor pregunta al grupo por las razones que creen que tiene Colette para contarle a Linguini esa parte de la vida privada de sus compañeros. A partir de las ideas que vayan aportando los alumnos, el profesor les explica que es una forma muy sencilla de hacerle entender que aunque él no sepa todavía cocinar, todos los demás arrastran una historia personal cargada de complicaciones y problemas. Sin embargo, aprendieron la profesión y están haciendo bien su trabajo. No sólo han aprendido a cocinar, también han dejado atrás una vida que prefieren no recordar. Han apostado por un trabajo y por una nueva forma de vivir. Lo que

Colette le trata de decir es que el lema de Gusteau se refiere a algo más profundo que cocinar. Quiere decir: “cualquiera puede **cambiar** su vida. Basta con hacer cosas nuevas y mejores, cosas que hasta ahora no había hecho”. Con Remy se está produciendo algo parecido, todo el clan en el que vive está formado por ladrones; ellos lo asumen como lo más natural del mundo y no tratan de disimularlo ni de cambiar su forma de vida. Sin embargo Remy tiene que tomar decisiones que implican:

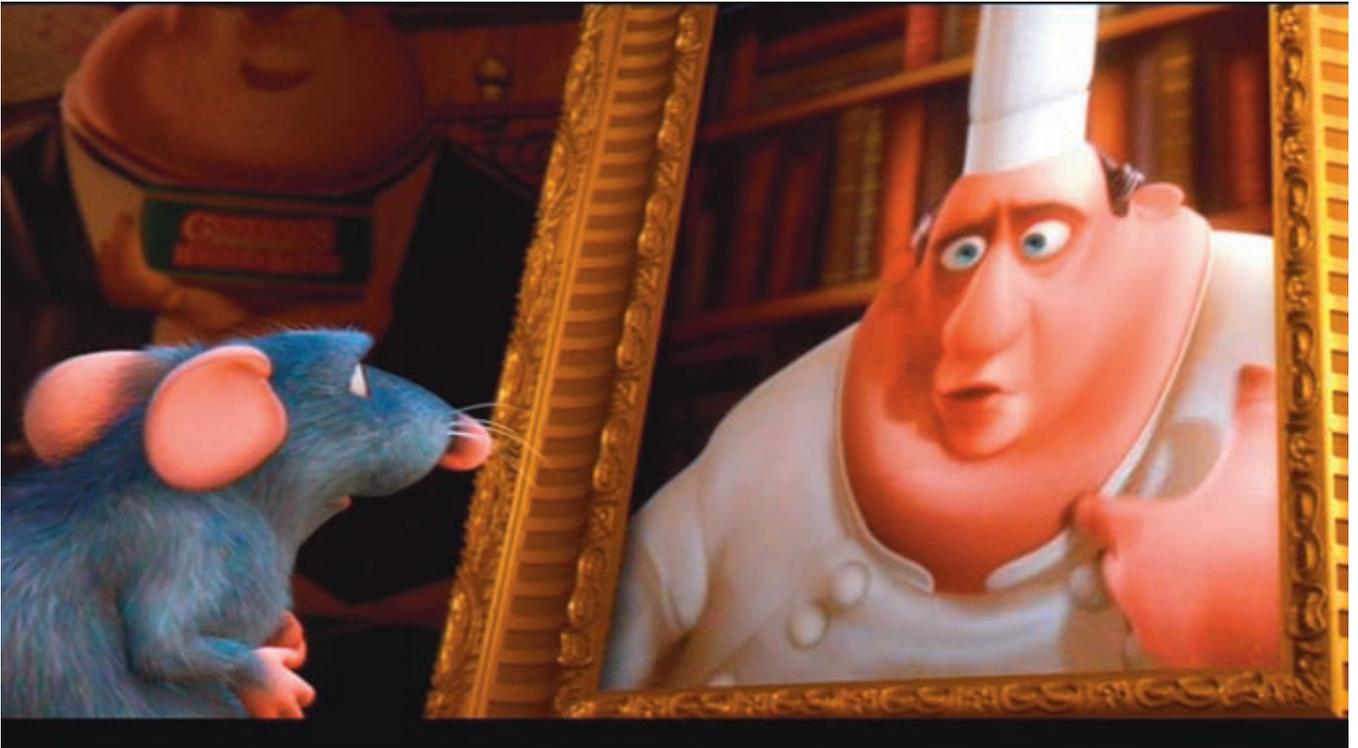
- Dedicarse a cocinar.
- Abandonar la costumbre de robar.

Fase 2. Participación en foro

- El profesor pide a los alumnos que enumeren todas las escenas que recuerden en las que a Remy le dicen que no robe o aquéllas en las que él mismo tiene que resistir la tentación de robar.
- Para animarles puede empezar comentando con el grupo algunas ideas que aparecen en los diálogos. Por ejemplo, Gusteau le dice: “el cocinero guiso, el ladrón sisa”. En otra escena es Linguini quien le dice: “tú no robes. Yo te compraré especias”. Y el mismo Remy, cuando habla con su hermano le dice: “lo único que hacemos es robar... Yo quiero aportar algo a este mundo”.

Fase 3. Trabajo en grupo I

- Para analizar con más detalle lo que significa cambiar de estilo de vida, el profesor propone



al alumnado que se reúnan en grupos de cuatro y desarrollen la actividad del Cuaderno del alumno titulada El verdadero dilema.

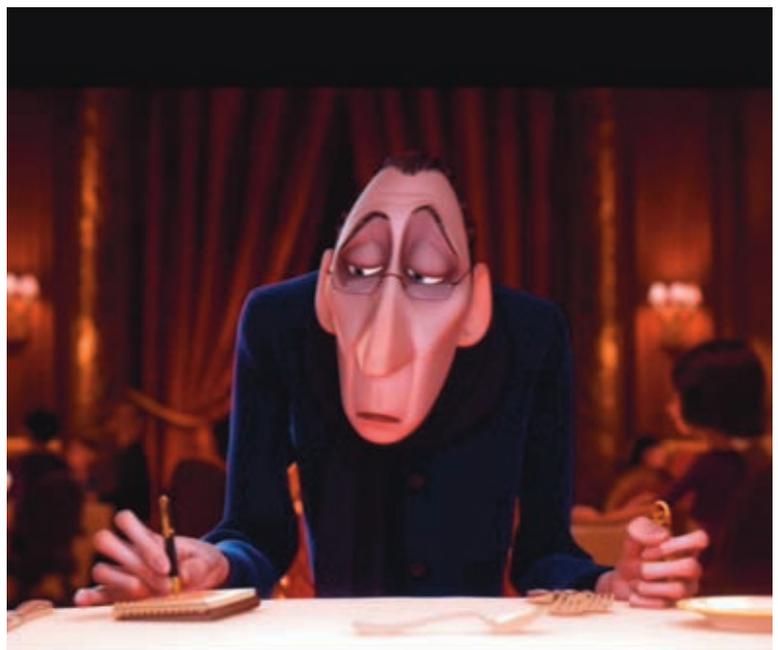
- Durante la puesta en común el profesor escuchará las ventajas e inconvenientes propuestas por cada equipo, procurando que las afirmaciones resulten realistas; es decir, evitará que la actividad se resuelva de manera tan simplista que todo lo que supone el estilo de vida del ladrón sea malo y no refleje ventajas (por ejemplo, materiales). Y una vez escuchadas las aportaciones de todos los equipos, el profesor formulará preguntas abiertas a toda la clase:

- *¿Es tan fácil cambiar el estilo de vida?*
- *¿Serían suficientes las razones analizadas para que Remy las tuviese en cuenta y se decidiera a tomar una buena decisión?*

(Para los alumnos más pequeños: en el caso de que les resulte muy complicado escribir las ventajas e inconvenientes, tal y como aparece la tarea en el Cuaderno del alumno, el profesor puede escribir cada uno de los dos cuadros en la pizarra y pedir a los alumnos que de viva voz vayan diciendo lo que piensan al respecto. Otra fórmula consistiría en dividir la clase en cuatro equipos, y cada uno de ellos se ocupa de una parcela: las ventajas y los inconvenientes que hay en ser ladrón o en ser honrado, y en la puesta en común se “enfrentan” primero los dos equipos que han buscado las ventajas de una u otra elección, y luego los que se ocuparon de los inconvenientes, para que traten de convencerse unos a otros... aunque no lo consigan).

Fase 4. Trabajo en grupo 2

- A partir de las intervenciones de los alumnos, el profesor explicará que las decisiones que tomamos las personas suelen basarse en análisis de ventajas e inconvenientes pero, cuando se trata de cambios vitales, también hay que tener en cuenta las emociones, los sentimientos y, en definitiva, el estado de felicidad al que pensamos que nos lleva la decisión adoptada.
- Para que entren a fondo en este planteamiento, el profesor les remite al Cuaderno del alumno y les da como tarea que, reunidos de nuevo en equipos de cuatro, desarrollen la actividad El



test infalible. Tanto para los alumnos más pequeños, como para los más mayores, cabe llevar a cabo esta actividad de forma conjunta, bajo la batuta del profesor; para ello ha de trasladar a la pizarra la tabla de las cosas que Remy hace en su nueva vida y la “puntuación de felicidad” que le reporta, movilizándolo a los alumnos para que aporten ideas y reforzando las que digan, y sobre todo haciendo que surjan divergencias en las “puntuaciones” que hay que dar a cada cosa, dado el carácter subjetivo de esas apreciaciones para el bienestar del personaje.

Cierre

- El profesor concluye la actividad diciendo a los alumnos que es muy posible que conozcan personas que tienen un estilo de vida problemático, que causan problemas a los que les rodean, roban, o que no emplean su tiempo en aprender cosas nuevas como estudiar o buscar un buen trabajo, etc. En definitiva, gente que tiene un estilo de vida conflictivo. Otras personas, en cambio, quieren aprender día a día, saber más, hacer algo nuevo y, como dice Remy en la película, aportar algo a este mundo:

Lo más importante es saber por qué uno vive de la manera en la que lo está haciendo. Un niño hace aquello a lo que le han acostumbrado, pero conforme vayáis creciendo, cada vez es más necesario que sepáis lo que queréis hacer en vuestra vida; es decir, qué vida queréis vivir. No se trata de saber solamente qué profesión tendréis en el futuro, cuál es vuestra vocación profesional, sino qué estilo de vida estáis viviendo hoy y qué felicidad estáis encontrando viviendo y haciendo lo que hacéis ahora.

LAS CUATRO PATAS DE LA MESA DE COCINA

Objetivos:

- Que los alumnos aprendan a diferenciar lo que son los problemas que las personas tienen de los deseos que anhelan.
- Que los alumnos recuerden o propongan diferentes maneras de ayudarse que tienen en la película los dos protagonistas.
- Que los alumnos se familiaricen con cuatro conceptos que aclaran lo que supone la relación de ayuda entre las personas.

Material:

- Folios, lápices y bolígrafos y cintas para taparse los ojos.
- Cuaderno del alumno: actividades Conociendo sus diferentes necesidades y Las cuatro patas de la mesa de cocina.

Duración: una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Introducción

- El profesor explica al grupo que uno de los mensajes más importantes de esta película viene expresado a partir de la relación que surge entre Remy y Linguini. En la escena en la que los dos deciden trabajar juntos, Linguini le dice a Remy que se meta en su pantalón para entrar escondido en el restaurante. Remy se queda dudando y, entonces, Linguini le dice: “ya sé que es estúpido y raro pero ninguno de los dos pode-





mos hacerlo solos, así que lo haremos juntos, ¿vale?”. El principio de este acuerdo surge de que los dos tienen problemas y deseos, y trabajando juntos, cada uno resolverá gran parte de los problemas del otro y, a la vez, cada cual consigue satisfacer sus deseos:

Problemas y deseos son dos tipos de necesidades distintas. Todas las personas tenemos problemas que resolver y también ilusiones que alcanzar. Los problemas nos presionan negativamente y nos producen un estado de malestar del que queremos salir. Si se nos pierde un libro que nos han prestado, o si tenemos un examen pero no nos sabemos la materia, nos encontramos preocupados e incómodos. Y es ese estado de incomodidad el que queremos que desaparezca. Cuando encontramos lo que habíamos perdido, cuando arreglamos lo que se había roto o cuando ya hemos aprendido la materia que entra para el examen, desaparece nuestra

tensión y dejamos de estar preocupados. En cambio hablar de deseos es hablar de cosas que queremos tener o realizar y aún no las hemos conseguido. Por ejemplo, deseamos tener tiempo para poder jugar un rato más por la tarde, o deseamos salir con la bicicleta cuando han pasado varios días de lluvia en que no hemos podido hacerlo. Cuando queremos alcanzar un deseo, no partimos de un estado de malestar, sino que tratamos de conseguir algo agradable que, simplemente, no tenemos.

Fase 2. Trabajo en grupo I

- El profesor les dice a los alumnos que la mejor manera de saber diferenciar entre problemas y deseos es analizar lo que les pasa a los protagonistas de esta película. Para ello les remite al Cuaderno del alumno y les propone que, trabajando en grupos de tres, desarrollen la actividad Conociendo sus diferentes necesidades.





Asimismo les indica que basta con que señalen tres problemas y dos deseos para cada uno.

- Una vez que hayan rellenado las listas de problemas y deseos, el profesor dirige la puesta en común, en la que cada grupo expone ante el resto del aula lo que han escrito, y se hará de manera rápida. El profesor sólo interviene cuando en algún grupo confundan los conceptos de “problema” con “deseo”, para aclarar qué es cada cosa.
- A continuación les propone que, en el espacio en blanco que queda al lado de cada columna, anoten las posibles ayudas que cada uno puede recibir del otro. Por ejemplo, en la ficha de Linguini un problema podría ser perder su trabajo, y la ayuda de Remy puede ser cocinar por él. Y un deseo de Linguini puede ser que

Colette le ayude a conocer la cocina y en eso Remy no puede ayudarle. En cambio, otro deseo puede ser aprender a cocinar y ahí sí puede ayudarle Remy enseñándole a diferenciar las especias que combinan con cada guiso.

- Cuando hayan completado sus propuestas de ayuda harán la puesta en común de lo que hayan escrito todos los equipos. La actividad concluye llevando a cabo dos ejercicios de cooperación, y se les indica que para que les salgan bien hará falta que se ayuden unos a otros y que todos aporten interés, soluciones y esfuerzo:

1) Se retiran las mesas hacia las paredes del aula y se forman equipos de cinco alumnos; cuatro de cada equipo se vendarán los ojos para convertirse en “ciegos”, y uno de ellos será quien les guiará encabezando una fila y apoyándose el primero de los “ciegos” en su hombro, y luego los demás hacen lo mismo. Cuando lo indique el profesor, todos los grupos se ponen en marcha despacio, procurando no chocar entre sí, y a la voz del profesor se irá aumentando la velocidad. Los miembros de cada equipo pueden hablar entre sí para darse instrucciones (“ahora hacia la derecha... hacia la izquierda... ¡no tan deprisa!... ¡cuidado que me tropiezo con el de delante!...”.) que les permitan caminar seguros. Cuando lo decida el profesor, se va cambiando a quien guía el grupo, hasta que todos hayan cumplido esa misión.

2) Los alumnos se sientan de dos en dos en el suelo, espalda contra espalda y engarzados por los brazos: se trata de que se levanten a la vez del suelo sin soltarse los brazos; luego se hacen equipos de tres, que han de levantarse del suelo entrelazados igualmente, estando de espaldas, y a la vez; se va aumentando el número progresivamente. El profesor deja que sean los alumnos quienes, tanto en el primer ejercicio como en el segundo, se encar-



guen por su propia cuenta de solventar las dificultades para llevarlo a cabo de forma cooperativa (sólo intervendrá cuando vea que no son capaces de hallar las soluciones prácticas que les permitan hacerlo adecuadamente).

Fase 3. Trabajo en grupo 2

- El profesor propone ahora al grupo que analicen lo que tiene que ocurrir para que esta relación de mutua ayuda funcione bien. Bastaría con que uno de los dos no colaborara lo suficiente para que todo lo que van a conseguir se pierda de golpe. Y el fracaso sería de los dos. El beneficio mutuo se explica sabiendo que en esta relación hay cuatro componentes:

- Cooperación
- Confianza
- Comunicación
- Compromiso

Para entender el sentido y peso de cada componente, los alumnos desarrollarán la actividad del Cuaderno del alumno titulada Las cuatro patas de la mesa de la cocina. Antes de comenzar a realizarla en grupos de cuatro, el profesor les dará como instrucción que localicen en el diccionario (preferentemente el de la Real Academia de la Lengua) las definiciones más adecuadas de los cuatro términos, para explicar la relación de ayuda entre Linguini y Remy. Al rellenar la casilla correspondiente a la definición seleccionada, lo harán a lápiz por si tuvieran que rectificarla.

- En la puesta en común, el profesor seleccionará las cuatro definiciones más ajustadas y, a los equipos que hubieran elegido otras, les in-

dicará que las borren y que copien en su lugar las nuevas. Partiendo de esas definiciones el paso siguiente será anotar, en las casillas en blanco que hay debajo de cada definición, dos ejemplos de cada una de ellas sacados de lo que han visto en la película. A la hora de exponer ante los demás el trabajo de cada equipo, bastará con que cada grupo exponga un ejemplo de los dos que han anotado por cada concepto.

Cierre

- El profesor concluye la actividad explicando que en los comportamientos cooperativos todos tenemos que aportar algo conjuntamente para conseguir un mismo fin. Pero la convicción de que cooperar mejora los resultados no hace, sin más, que las personas cooperen. Muchas personas prefieren trabajar sin ayudar y sin ayuda, aún teniendo peores rendimientos. Para que las personas cooperen tienen que estar dispuestas a comprometerse, y eso supone estar dispuestos a obligarse a cumplir lo que han decidido hacer con los demás:

En la película queda claro que aunque los dos creen que es mejor cooperar y están comprometidos a hacerlo, tienen que superar un obstáculo gigantesco: encontrar un medio eficaz de comunicación. Pero ninguno de los componentes anteriores llegará a producir frutos si no se mantiene, de principio a fin, una relación de confianza. En la película aparecen momentos en los que la confianza está a punto de quebrarse, y ahí es donde se ve con más claridad que, si no la hubieran fortalecido, habrían perdido todo lo que estaban consiguiendo.



“Ratatouille”

Sinopsis argumental

Remy es una rata francesa con un poderoso olfato, que le sirve para localizar el posible veneno que pueda haber en los restos de basura que comen su familia y amigos. Pero su verdadera aspiración es la de ser un gran cocinero como el famoso chef Gusteau. La oportunidad de conseguirlo le llegará de la mano de Linguini, un torpe mozo de cocina, con el que colaborará de una manera muy especial para que salve su empleo y se convierta en todo un fenómeno del mundo culinario de París. Pero las cosas dejarán de ser de color de rosa cuando la presencia de Remy sale a la luz...

Para profundizar

Otros valores y actitudes pro-sociales que pueden ser trabajados:

- La importancia de la familia para transmitir valores, aficiones, etc.
- El significado de la lealtad a una causa justa y el rechazo de la traición para conseguir fines egoístas.
- La aceptación mutua de las diferencias que no dañen la dignidad de las personas.
- El estudio como medio para llegar al conocimiento y comprensión de la realidad.
- La auto-estima surgida de lo que uno es capaz de aportar a los demás.
- La renuncia a la satisfacción de los propios deseos inmediatos en favor de un bien posterior.
- El valor de la fidelidad a las propias convicciones.
- La prudencia y la cautela para abstenerse de incurrir en riesgos innecesarios o peligrosos.
- La autonomía y la responsabilidad a la hora de solucionar los propios problemas.
- La higiene como principio de prevención y de salud.

Libros de consulta:

Para aumentar el conocimiento del trabajo alrededor de los valores con los alumnos, se recomienda la consulta de los siguientes textos, cuya variedad de perspectivas y de vías de aproximación a este ámbito, proporcionará pistas y orientaciones de gran utilidad a los mediadores sociales:

- * Dossieres del 2º y 3º ciclos de Primaria del programa Prevenir para vivir. FAD, Madrid.
- * Programa El valor de un cuento, Serie Morada y Naranja, FAD, Madrid
En los cuatro cuentos de cada serie, y en sus respectivas guías didácticas, se presentan actividades cuyos objetivos se refieren al fomento de valores y actitudes positivas hacia la salud (la amistad, hábitos de higiene, el amor al conocimiento, el cuidado de la naturaleza, etc.), y hacia los problemas medioambientales, educación para el consumo, respeto a la diferencia, el trabajo en grupo, la importancia de la religión en el comportamiento de las personas, etc.
- * Documento Los valores de la sociedad española y su relación con las drogas, Fundación la Caixa.
- * Programa Y tú, ¿qué piensas?, FAD, Madrid.
- * Programa Y tú, ¿qué sientes?, FAD, Madrid.

Esta guía didáctica ha sido elaborada por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

La FAD agradece la colaboración de Buena Vista Internacional propietaria de los derechos de las fotografías que aparecen en la publicación. Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de textos, fotografías y dibujos sin el permiso por escrito de los propietarios del copyright.

Texto, diseño y obra en su conjunto: © Fundación de Ayuda contra la Drogadicción

Fotografías que la ilustran: © Buena Vista Internacional

Edita: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, Avda. de Burgos, 1 y 3 - 28036 Madrid. Tel. 91 383 80 00

Primera edición: Madrid 2008

Depósito Legal: M-47375-2008. ISSN: 1698-7012

La presente edición se ha realizado expresamente para el programa “Programa de Cine y Educación en Valores” promovido por el Ministerio de Educación, Política Social y Deporte y la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

Dirección técnica: FAD

Elaboración de contenidos: Agustín Compadre Díez
Fernando Bayón Guareño

Ficha Técnica

Dirección:

Brad Bird.

País: Estados Unidos.

Año: 2007.

Duración: 110 min.

Género: Animación.

Guión: Brad Bird,

Jim Capobianco,

Jan Pinkava.

Producción: Brad Lewis.

Música: Michael Giacchino.

Montaje: Darren T. Holmes.

*Distribuidora: Buena Vista
Internacional.*

Ficha Artística

Voz original:

Brad Garret,

Brian Dennehy,

Ian Holm,

James Remar,

Janeane Garofalo,

John Ratzenberg,

Julius Callahan,

Lou Romano,

Patton Oswalt,

Peter O'Toole,

Peter Sohn,

Will Arnett



FUNDACIÓN DE AYUDA
CONTRA LA DROGADICCIÓN

